

## **Modos de enloquecer, modos de amar**

El signo del entusiasmo dominó los diversos encuentros en torno del tema “Las locuras del amor”, con discusiones acaloradas que se mostraron como una colocación en acto de una pasión por lo nuevo, una vez que ya no es posible “parapetarse tras el padre ante la revelación permanente de la experiencia analítica: en el *parlêtre* no hay programa para la relación sexual.”<sup>1</sup>

Del término “locura” aislamos dos acepciones que nos llevaron a dos ejes de discusión, los cuales se separan y se encuentran en los diversos ejemplos clínicos y fenómenos sociales colectados. La locura de amor como incidencia de lo ilimitado del goce, principalmente en la experiencia de la devastación y de la erotomanía ordinaria; y la locura como regulación del goce por invenciones singulares que no siguen normas. Son soluciones pragmáticas, que pueden ser provisorias o no, conocidas por arreglos contingentes [Gambiarra, en portugués]: soluciones alternas que surgen ahí donde lo que era previsto no funciona.

Importante resaltar que ambos ejes parten de la constatación de que en el contemporáneo lo nuevo en el amor tiene como aspecto central la inclusión del goce en el lazo social amoroso<sup>2</sup>. Así, tanto las devastaciones como los arreglos contingentes contemporáneos tienen ese lazo estrecho entre amor y goce. El goce no más transgresivo a la experiencia amorosa, pero intrínseco a ella en diversas formas.

### **Amores Locos: la erotomanía**

El tema del amor fue abordado de varias formas a lo largo de la teoría psicoanalítica, desde la idea del amor narcisístico freudiano hasta el amor como suplencia, propuesto por Lacan.

En el último capítulo del Seminario XX, Lacan indica que la “no relación sexual” encuentra una respuesta en la ilusión, como si la relación sexual pudiese existir con “encuentro, en la pareja, de los síntomas, de los afectos, de todo cuanto en

---

<sup>1</sup> RACKI, G. “Nuevos poros del amor”. *X ENAPOL*, acceso: [x-enapol.org/pt/argumentos/](http://x-enapol.org/pt/argumentos/)

<sup>2</sup> MANDIL R. “Nuevo en el amor”. *Idem*.

cada quien marca la huella de su exilio, no como sujeto sino como hablante, de su exilio de la relación sexual.”<sup>3</sup>. Este encuentro produce, por un instante, el “cesa de no escribirse”.

Pero el amor también puede ser tomado como signo, cuando se espera de la pareja más que simples respuestas a las demandas amorosas. Por esta vía abordaremos algunas presentaciones de los amores locos en la actualidad, que tienen por paradigma la erotomanía.

El psicoanálisis lacaniano presenta la erotomanía en dos tiempos que van desde Aimée hasta la articulación con lo femenino en la última enseñanza de Lacan. La primera trae como punto central el Otro. Se trata de una exigencia pulsional derivada del concepto postulado por Clérambeault de que el Otro me ama. En ella, los signos de amor, supuestamente procedentes del Otro, se presentan como un delirio de interpretación.

En la década de 1970, Lacan avanza su teorización en relación al goce, produciendo una reducción del lugar del Otro y presentando el sintagma “Hay Uno”. La erotomanía, en este momento, sale del límite psicopatológico y avanza para el campo de lo femenino y de la vida sexual cotidiana. Esa “erotomanía ordinaria”<sup>4</sup> adquiere un nuevo aliado con el avance del discurso de la ciencia que produce una adecuación entre el sujeto, el objeto y una supuesta verdad sobre la diferencia sexual<sup>5</sup> que, sumada al empuje al goce producido por el discurso capitalista, anaboliza el intento de hacer existir la relación sexual, pone en riesgo el amor y desagua en una supremacía de goce.

La cualidad erotómana del amor, anabolizada por el discurso capitalista, se hace presente aún más en la era digital, en la cual los signos dominan en detrimento de la dimensión significativa de la palabra que presenta un pegamento casi instantáneo entre signo de amor y objeto de goce. Una locura de amor en internet puede instalarse a partir de pocos signos en una vertiente claramente erotómana. Observamos vivencias de devastación frente a un signo tomado como desamor (por ejemplo un cambio de status en el Facebook, poner o no *Me Gusta* en una foto, seguir en el Instagram, etc.) en

---

<sup>3</sup> LACAN, J. El Seminario 20: aún. Buenos Aires: Paidós, 2016, p.175

<sup>4</sup> FAJNWAKS, F. “Erotomanía”. Em: *Psicopatologia Lacaniana*, v.2: *nosologia*. BH: Autêntica, 2020.

<sup>5</sup> LACAN, J. *Ibid*, p.175-176.

relacionamientos de pocas semanas, muchas veces sin encuentro físico. “Stalkeamentos”, en los cuales el sujeto se queda tomado por la necesidad, absolutamente imperativa, de perseguir, vigilar, acompañar todos los pasos del otro, en búsqueda de pequeñas señales de amor, traición, invadiendo el espacio privado del otro y con todo su propio espacio subjetivo tomado.

En la erotomanía, el amor adquiere una condición de vida o muerte, donde cualquier respuesta negativa precipita el sujeto a la nada, ya que es del Otro que él espera la garantía de su ser. Hacer del no-todo, todo, infinitiza la demanda donde el real del goce estorba al amor, una vez que el estatuto de la certeza aproxima el amor de la pulsión. Por eso, la locura del amor en el contemporáneo va en dirección del amor como obturación de lo Real y no con el estatuto de suplencia a la relación sexual que no existe.

### **Amores locos: la devastación**

La devastación es compuesta por restos de la relación madre-hija, pré edípica, primitiva, relacionada con lo real sexual, algo que resiste y no pasa por lo simbólico, pero deja marcas en la vida de la hija. “Se trata de una falla y una falla de donde parte una demanda”<sup>6</sup>. Lacan avanza con el concepto de devastación y puede ser escandido en al menos tres momentos: Seminario 17, donde la devastación se presenta como un efecto del oscuro deseo de la madre sobre los hijos<sup>7</sup>. El *Atolondradicho*, en el cual la devastación recae prioritariamente sobre la relación madre e hija<sup>8</sup>. Seminario 23, donde la devastación está íntimamente relacionada a la sexualidad femenina<sup>9</sup>. Si, por un lado, podemos leer esas escansiones como momentos de una metonimia que parte de la relación de la mujer con lo oscuro del deseo de su madre hasta su elección de pareja amorosa futura, por otro podemos verificar una transformación de la referencia edípica para pensar la devastación. Será la

---

<sup>6</sup> Traducción própria: DRUMMOND, C. Devastação. *Opção Lacaniana Online*, n.6. Acesso: encurtador.com.br/crTU3

<sup>7</sup> LACAN, J. *O seminário, livro 17: o avesso da psicanálise*. RJ: JZE, p. 118.

<sup>8</sup> LACAN, J. “El Atolondradicho”. En: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 489.

<sup>9</sup> LACAN, J. *O seminário, livro 23: o sintoma*. RJ: JZE, p.118.

lógica no-toda de la sexualidad femenina del Seminario 20 que abrirá el entendimiento de la devastación como posible experiencia propia al no-todo.

La devastación busca en los signos del amor una certeza, cuya falta retorna sobre el sujeto llevando a una infinitización de la demanda. Según Casula el “carácter erotomaníaco surge cuando el amor, por la vertiente del goce femenino, no-todo, se coloca en una relación directa con  $S(A)$ . El sujeto exige que el Otro lo ame y le diga el significante que nombra su ser”<sup>10</sup>. Lo propio al carácter erotómano del amor será esa dependencia incondicional del Otro.

El encuentro con el imposible de recibir de la pareja un significante que nombre su ser, así como el encuentro con el ilimitado del goce de la pareja, sumado a su propio ilimitado, llevará el sujeto de las cosquillas a la parrilla<sup>11</sup>.

Preguntamos: ¿En un momento en que el nombre del padre no define papeles y funciones en la sexualidad, en que el imperativo de goce comanda, ese encuentro devastador presenta algo de nuevo en su cualidad, en su fuerza o en su frecuencia?

En nuestras discusiones verificamos que no podemos decir de algo estructuralmente nuevo en la devastación, pero sí que ella presenta nuevos ropajes. La misma estructura: un goce invasivo y sin bordes, sustentado por una creencia en el Ideal de la relación sexual, marcado por la infinitización de la demanda de amor. Nuevos ropajes se colocan, como las nuevas formas de hacer pareja: los tríos (o trije) y las relaciones abiertas cuyos intentos de incluir y normativizar el goce visan domesticarlo. Pero el goce es indócil y el no-todo tiende a presentarse por la vía de lo contabilizable e exigir su cuota de estrago de aquel que insistió en el ideal de hacer existir la relación sexual.

### **Locuras de amor: Arreglos Contingentes [Gambiaras]**

En el psicoanálisis de la vida cotidiana, un arreglo contingente es algo que se dispone como invención propia, para hacer frente al exceso de goce. Ella se constituye en función de un cierto pragmatismo del uso y aparece como una salida posible, como un arreglo sinthomático que, al contener goce, también es

---

<sup>10</sup> CASULA, F. “Amores Loucos: a erotomania em dois tempos”. Em: *Mutações do laço social: O novo nas parcerias*. EBP-MG, 2021.

<sup>11</sup> LACAN, J. *El seminario, libro 17: el revés del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 2012 p. 77.

capaz de dosificarlo<sup>12</sup>. Un arreglo contingente permite modular un poco los momentos en los cuales el malestar invade el lazo amoroso.

Un arreglo contingente no se confunde con aquello que en el final de un análisis se localiza como *sinthoma*. En cuanto arreglo *sinthomático*, ella actúa de acuerdo con la singularidad del modo de goce de cada uno. Un arreglo contingente implica algún saber hacer con aquello que remite al agujero. No se pauta por los universales ni por los ideales; en vez de eso, presenta un reciclaje de restos simbólicos, un nuevo uso de los desechos que se acumulan en el “espacio abierto por esta falta de inscripción de la relación sexual”<sup>13</sup>. Es así que posibilita que el sujeto no se pierda totalmente en el torbellino del amor loco.

Un arreglo contingente puede surgir ya sea como un hallazgo del proceso analítico, o como un hallazgo de la vida del propio sujeto. A veces, ella ya existe, aunque su valor no sea perceptible. Un análisis puede destacar ese arreglo como un saber-hacer, puede también ser usado en la manutención (menos ilusionada) de un lazo amoroso o como modo de no sufrir demasiado frente a la soledad.

Los arreglos contingentes que recogemos están conectadas en su mayoría con los medios virtuales. El Diccionamorario 2.0 del X ENAPOL, así como casos clínicos nos sirvieron de apoyo para especificar arreglos contingentes que posibilitan el lazo amoroso o tratan la soledad en el contemporáneo.

**Pareja objeto Gadget:** encuentros amorosos/sexuales que son mediados por objetos electrónicos, los “aparatos telefónicos” como nos dice Antelo<sup>14</sup>, el celular como aparato erótico, íntimo, que registra diversas experiencias de un plus de goce. Un nuevo órgano, como nos postula Laurent<sup>15</sup>, la sexualidad 2.0, que da al sujeto la ilusión de un acceso inmediato al mercado globalizado, al Real hecho de objetos.

---

<sup>12</sup> BELAGA, G. “O que as psicoses ensinam sobre a lógica do tratamento”. Em: *Arteira*, n.10, EBP-SC. Acesso: [encurtador.com.br/nKPZ3](http://encurtador.com.br/nKPZ3).

<sup>13</sup> MILLER, J.-A. “Problemas de pareja, cinco modelos”. Em: *La pareja y el amor*. Buenos Aires: Paidós, 2003, p. 20.

<sup>14</sup> ANTELO, M. “El Apéndice Telefónico”. Em: *Colofón*, n. 28, FIBOL, 2008.

<sup>15</sup> LAURENT, É. “Gozar de internet”. Em: *Derivas Analíticas*, n.15, 2021, EBP-MG.

**Dar Match:** se dice del encuentro entre dos “cuerpos” de manera virtual, por aplicativos de relacionamientos. Cuando dos personas coincidentemente se dan un *Me Gusta*, ¡es un *match*! La expresión pasó a ser usada también para encuentros de manera general, denotando la expectativa de hacer existir la relación sexual. Ella se desdobra en una especie de tratamiento para la soledad cuando esos *matches* son apenas coleccionados, sin intención de ningún encuentro, sirviendo como satisfacción narcisística que se arruinaría con la entrada de otra persona.

**Flirteo virtual:** en el Instagram existe una manera codificada de flirtear. Responder a *stories*, enviar *emoji* de corazón, fueguito y otros, agregar a la lista de mejores amigos, poner *Me Gusta* en muchas *selfies* antiguas, ganan el lugar de signos tecnológicos del amor y sirven para destacar el conquistador de los demás seguidores. La evolución puede venir a través de palabras intercambiadas por conversaciones directas.

**Ghosting:** una forma de salir de un relacionamiento sin necesitar justificarse. La persona simplemente desaparece y se hace incomunicable: bloquea la víctima de las redes sociales, aplicativos de conversaciones y celular. Evitar el confronto, la conversación, tener que lidiar con la relación de la otra persona, precipita al sujeto al acto de lidiar con la angustia que el inevitable malentendido de las palabras promueve.

**Contactitos:** “*Hola, te llamé, Debes ‘estar ocupadita, todo bien...’ estás con otro contactito*”. Como el fragmento de la música de Anitta y Leo Santana muestra, contactito es aquella persona de la lista de contactos que se busca cuando se quiere un encuentro sexual. En general, el contactito se sabe contactito y consiente con eso. No hay promesas de exclusividad, es una forma de encontrar parejas libres de compromisos. El sujeto se piensa desresponsabilizado de cualquier fantasía romántica, garantizando que no haya ninguna demanda con la cual tendría que lidiar.

**Stalkear:** vigilar, perseguir, espiar a una persona por las redes sociales. Busca obtener informaciones o descubrir actividades a las cuales la persona dedica su tiempo. En la clínica hemos escuchado cada vez más individuos para los cuales el propio proceso de *stalkear* ya cumple algo del circuito pulsional, genera una satisfacción que se basta por sí misma. Así, la inflación del imaginario puede ser fruto de una erotomanía, como ya mencionado, o proteger del encuentro de cuerpos cuando esto es insoportable.

**Galletear [Biscoitar]:** es el acto de publicar recaudar *Me Gusta*, comentarios elogiosos o mensajes privadas. Nuevamente el recurso narcisístico para dar cuenta de lo que no cesa de no escribirse. Podemos identificar ahí también una salida pulsional que por sí misma ya se satisface, prescindiendo del encuentro de cuerpos

### **El arreglo contingente es atemporal:**

En el libro “*La vida como ella es...*”<sup>16</sup> que reúne cuentos de Nelson Rodrigues escritos entre 1951 y 1960, encontramos el texto “*Pareja de tres*”. Filadelfo se queja con el suegro sobre el genio poco amable de su esposa Jupira. El suegro expone su teoría que las mujeres honestas son así y que él debería desconfiar si la esposa fuese amable. Después de tres años, ocurre un gran cambio y Jupira pasa a ser amable con el marido. Filadelfo, en otra charla con su suegro, revela el cambio feliz, al decir que llegaba a desconfiar de Jupira. El suegro le da otro consejo: “*No desconfíes de nada, muchacho. ¿Te cuesta ser ciego?*” Filadelfo sigue el consejo del suegro y su casamiento continua en ritmo de luna de miel. Después de un tiempo, recibe una carta anónima diciendo que Cunha, su mejor amigo, estaba teniendo un caso con Jupira. Filadelfo rasga la carta y mantiene un óptimo relacionamiento con el amigo y con la esposa. Se pasa un

---

<sup>16</sup> Traducción própria: RODRIGUES, N. *A vida como ela é...* RJ: Cia das Letras, 1992, p. 26-30.

tiempo y Filadelfo recibe la noticia de que Cunha estaba comprometido. Al llegar en casa se depara con la tristeza de Jupira.

Filadelfo decide tomar un revolver e ir al encuentro de Cunha: “ O terminas ese compromiso o te doy un tiro en la boca ¡Sin vergüenza!”. Al día siguiente, Cunha termina su compromiso y Filadelfo decide que Cunha vendrá a cenar con ellos todos los días. Jupira se tira en los brazos de su marido y dice, enamorada: “*Eres un amor*”.

En este cuento podemos localizar una locura de amor en cuanto arreglo contingente, una salida que no aniquila el malestar amoroso, pero crea una vía que busca un lazo a partir del propio malestar. El arreglo contingente dosifica el goce, en un intento de sustentar un lazo fuera del ideal y de la devastación. Ventura muestra que el amor invención es disjuncto del ideal ya que solo así es posible destacar “ese pequeño detalle de cada uno que pueda ofrecernos la posibilidad de algo nuevo”<sup>17</sup>.

Traducción: Paula Nocquet

## **EBP**

Coord: Ondina Machado e Fernando Prota

Participantes: Alice Munguba, Ana Paula Rezende, Camilla Costa, Diego Cervelin, Felipe Ortolani, Gabriela Malvezzi, Glaucia Barbosa, Juliana Radaelli, Marcia Frassão, Lídia Pessoa, Paula Nocquet e Vanda Almeida.

---

<sup>17</sup> Traducción própria: VENTURA, O. “O amor, sempre Outro”. Em: *Mutações do laço social: o novo nas parcerias*. EBP-MG, 2019, p. 54-55.